



SECUELAS DE LOS INCENDIOS, UN AÑO DESPUÉS

# Monte Xiabre sobrevive a duras penas

La zona podría tardar hasta treinta años en regenerar por completo la vegetación

Juan Fernández VILAGARCÍA

El monte tarda en recuperarse del fuego, y más aún cuando durante varios días las llamas calcinan hasta las piedras. Xiabre es un claro ejemplo, y cuando se cumple un año desde que el humo cubrió el sol en Vilagarcía durante una semana, las cosas todavía andan mal en la montaña. O al menos, y esta es la opinión generalizada de los comuneros, podrían marchar mejor.

Las laderas de Xiabre están sin árboles, o más bien sin árboles verdes, y lo único que resalta entre la madera negra son los helechos y la hierba que ha ido creciendo por debajo. Algunas zonas están un poco mejor. Pequeños eucaliptos crecen en las lomas más bajas de la montaña, menos castigadas por el fuego y también más húmedas. Pero monte arriba los ánimos van decayendo ante el panorama presenciado. Pilas de madera cortada y calcinada salpican los bordes de la carretera, y lo que antes era bosque ahora es un prado... en el mejor de los casos. En otros puntos ni siquiera hay tierra en el suelo y las rocas han pasado a dominar el paisaje.

El presidente de la agrupación local de Protección Civil, Javier Guillán Busto, asegura que las cosas podrían estar mejor y que, a pesar de que casi toda la madera quemada ha sido ya talada, hay muy poco terreno repoblado. Además, añade Busto, "la hierba que se plantó en su momento no ha funcionado en muchos puntos y el agua de este invierno se ha llevado buena parte del suelo".

Protección Civil ya no participa este año en las labores de limpieza y prevención del monte, pues de esto se encarga ahora una empresa -Seaga-, contrata directamente por la Xunta.

La opinión del presidente de Protección Civil es compartida por otros muchos. Uno de los vocales de la comunidad de montes de Bamio, Diego Bouzada, intenta mantenerse más optimista y se muestra contento de haber limpiado el monte y vendido casi toda su parte de madera. A pesar de ello, sabe que las cosas podrían ir mejor y que el fuego no trajo más que inconvenientes. "A madeira que tínamos era moi xoven cando ardeu, e non a vendemos a máis de dez euros a tonelada, cando habitualmente sacámoslle o triple", asegura Bouzada a modo de ejemplo de las consecuencias de un desastre que no solo fue ecológico tras arrasarse una gran



Panorámica de una de las laderas, todavía con los árboles calcinados. I INAKI ABELLA

cantidad de monte.

Los comuneros de Cea, por su parte, se muestran contentos con el sistema de venta de madera y las medidas adoptadas por la Consellería de Medio Rural, ya que aseguran que les han ayudado a vender los árboles a precio de mercado aunque estuviesen algo quemados. En esta zona del monte se encuentran ya en la última fase de tala, tras la cual empezará la repoblación, aunque las cosas vayan a ir lentas.

En un plazo de dos o tres años los comuneros esperan tener replantadas las laderas que caen hacia el embalse, pero el

**García Villar: "Las zonas altas están muy castigadas, no hay ni tierra donde sembrar"**

portavoz de la asociación de montes, José Luis García Villar, es consciente de que la recuperación total del monte no se tendrá hasta dentro de veinte años como mínimo, ya que "las zonas altas están muy castigadas y ni siquiera hay tierra en la que sembrar".

De momento se han plantado 300 hectáreas de pino, lo que representa una pequeña parte de la superficie total.

García Villar también comparte la opinión de su colega de Bamio y asegura que la hierba plantada de poco ha servido, ya que la mayor parte de la semilla se la llevo el agua antes de que enraizase.

Las lluvias caídas de forma



Los caballos buscan comida entre las rocas. I INAKI ABELLA

## Los caballos buscan la hierba entre las rocas

Los árboles y la vegetación desaparecidos bajo las llamas, no suponen pérdidas tan solo para los comuneros, ya que el desastre es también importante, o incluso mayor, para la fauna que habita el monte.

Los animales han pasado un invierno duro, con poca vegetación que los alimentase y escondiese, y cuanto más arriba, peor.

Cerca de la cima los caballos salvajes buscan la hierba con la que alimentarse entre las rocas que el agua ha dejado al descubierto.

Las zonas bajas cuentan con más arbolado y la vegetación ha crecido más, por lo que los animales que utilizan esta parte como hábitat han corrido mejor suerte.

También el verano ha acompañado, ya que, de momento, las temperaturas no han sido demasiado elevadas.

Si hubiese sido como el año pasado, "o pouco recuperado non crecería, estaría seco, ou volveríase a queimar" comenta, pesimista, el portavoz de los comuneros de Cea. Y es que, a pesar de que el invierno no ha acompañado a la repoblación con las intensas lluvias, parece que el verano de temperaturas suaves sí está favoreciendo que lo recién nacido hasta el momento esté dando sus frutos.

ininterrumpida durante todo el invierno también se han llevado su parte de monte, y nunca mejor dicho. Los torrentes excavados por el agua, ahora secos, bajan por pistas y caminos serpenteando las laderas de la montaña. Por ellos las lluvias arrastraron buena parte de la tierra de la cima de Xiabre -la zona más castigada y la que menos vegetación tiene para agarrar el terreno- dejando un panorama triste en la cumbre, en donde apenas se ve verde. Así, la lluvia, principal aliada de bosques y plantas, se ha convertido este año en su enemiga, dejando a la vegetación sin tierra donde crecer.

De este modo, lo único que

parece moverse en Xiabre son las obras de la segunda fase del parque colico, ya que se continúa con la instalación de los aerogeneradores. El portavoz de la Comunidad de Montes de Cea critica la forma de actuar de las empresas encargadas, ya que, en su opinión, abren pistas a lo largo del monte restándole superficie al arbolado sin rendirle cuentas a nadie. Lo que también va muy avanzada es la construcción de la circunvalación de Vilagarcía, que cruce por la parte baja del monte.

Así, los cambios parece llevarlos únicamente la mano del hombre... a la montaña, esta vez, parece que le está costando recuperarse.